

UNIVERSIDADE DE COIMBRA  
FACULDADE DE LETRAS

# FICHEIRO EPIGRÁFICO

(Suplemento de «Conimbriga»)

113

INSCRIÇÕES 486-488



DEPARTAMENTO DE HISTÓRIA, ESTUDOS EUROPEUS, ARQUEOLOGIA E ARTES  
SECÇÃO | INSTITUTO DE ARQUEOLOGIA

2013

ISSN 0870-2004

*FICHEIRO EPIGRÁFICO é um suplemento da revista CONIMBRIGA, destinado a divulgar inscrições romanas inéditas de toda a Península Ibérica, que começou a publicar-se em 1982.*

*Dos fascículos 1 a 66, inclusive, fez-se um CD-ROM, no âmbito do Projecto de Culture 2000 intitulado VBI ERAT LVPA, com a colaboração da Universidade de Alcalá de Henares. A partir do fascículo 65, os volumes estão disponíveis no endereço [http://www.uc.pt/fluc/iarq/documentos\\_index/ficheiro](http://www.uc.pt/fluc/iarq/documentos_index/ficheiro).*

*Publica-se em fascículos de 16 páginas, cuja periodicidade depende da frequência com que forem recebidos os textos. As inscrições são numeradas de forma contínua, de modo a facilitar a preparação de índices, que são publicados no termo de cada série de dez fascículos.*

*Cada «ficha» deverá conter indicação, o mais pormenorizada possível, das condições do achado e do actual paradeiro da peça. Far-se-á uma descrição completa do monumento, a leitura interpretada da inscrição e o respectivo comentário paleográfico. Será bem-vindo um comentário de integração histórico-onomástica, ainda que breve.*

*Toda a colaboração deve ser dirigida a:*

Instituto de Arqueologia  
Secção de Arqueologia | Departamento de História, Estudos Europeus, Arqueologia e Artes  
Faculdade de Letras da Universidade de Coimbra  
Palácio de Sub-Ripas  
P-3000-395 COIMBRA

*A publicação deste fascículo só foi possível graças ao patrocínio de:*



EPIGRAFE DE JARAÍZ DE LA VERA, CÁCERES  
(*Conventus Emeritensis*) \*

La tecnología informática ha venido a incorporar una importante cantidad de nuevas herramientas en el estudio de la Historia y sus llamadas “ciencias auxiliares”. Una afirmación como ésta resulta tan obvia como generalmente aceptada en la actualidad académica. Sin embargo, sigue resultando interesante el modo en que las muchísimas aplicaciones de las tecnologías de la información acaban beneficiando, directa o indirectamente, a la labor de investigación.

El caso de la pieza que nos ocupa representa un curioso ejemplo de este apoyo indirecto de la informática al trabajo de investigación epigráfica. A través de una conocida red social presente en internet, y gracias a la leve referencia de un particular respecto al epígrafe, junto con una imagen de aceptable calidad, pudimos conocer la existencia de la pieza, así como su ubicación actual.

Movidos por esta inusual fuente de información, rastreamos las referencias anteriores al epígrafe<sup>1</sup>, consistentes en una única mención, incluyendo lectura y ubicación, así como referenciando una publicación local del municipio donde se encuentra actualmente<sup>2</sup>.

---

\* A circunstância de ser aqui apresentada uma leitura bem diversa da que fora dada e, por outro lado, o termos agora um estudo epigráfico exaustivo do monumento justificam a sua inserção em *Ficheiro Epigráfico* – J. d’E.

<sup>1</sup> Quiero expresar desde aquí mi agradecimiento a José-Vidal Madruga por su colaboración, tanto en las tareas de investigación sobre la pieza como en la lectura e interpretación de la misma.

<sup>2</sup> V. Soria Sánchez, “Arqueología de Extremadura testimoniada en inscripciones

Conscientes de la ausencia de una autopsia previa sobre la pieza, así como de alguna publicación especializada al respecto, un grupo de colaboradores del Archivo Epigráfico de Hispania<sup>3</sup> nos desplazamos hacia la localidad de Jaraíz de la Vera (Cáceres), ubicación actual del epígrafe, donde llevamos a cabo una doble serie de fotografías, con luz natural y nocturnas con luz artificial, a fin de apreciar las grafías con mayor contraste.

La pieza se encuentra junto a la iglesia de Santa María, en la parte alta de la localidad, sirviendo de remate a una gruesa barandilla de piedra que delimita el perímetro del espacio en torno al templo, en el lado norte de la misma.

Incrustada sobre una base de cemento para su sujeción, la pieza se presenta en la actualidad como un bloque de granito, paralelepípedo, de 46 x (33) x 27 cm, carente de decoración (si la tuvo en origen, nada podemos apuntar al respecto. En la parte posterior, la pieza presenta un llamativo corte limpio, de 3 cm de grosor y 3 cm de profundidad, practicado justo en el centro del bloque, partiendo desde la cara superior, y descendiendo 13 cm por el cuerpo. Inicialmente, descartamos que se trate un elemento original, y nos inclinamos a considerar que sea consecuencia de una reutilización posterior, como el encaje de una barandilla metálica. No obstante, consideramos que el elemento es lo suficientemente llamativo como para llamar la atención sobre el mismo.

El texto conservado se encuentra en la cara anterior, sin delimitación ni rebaje alguno del campo epigráfico. Presenta una letra capital cuadrada bien definida, con una altura de 6,5 – 6 cm, y espacios interlineares de 2 cm. entre las líneas 1 y 2, así como de 0,5 cm entre las líneas 2 y 3.

Está ejecutada con un *ductus* aceptable, teniendo en cuenta la tosquedad propia del granito como soporte epigráfico, interpunciones circulares y una composición sencilla en la que las tres líneas de texto ocupan el mismo espacio, prácticamente todo el ancho del frontal

---

y excavaciones”, *Caesaraugusta* 78, 2007, 807-820, p. 813. En este artículo, se propone la siguiente lectura: CAENONI / NI. FIL. AN / LXXX. MAUILA. Asimismo, la publicación local a la que alude el artículo es la revista *La Vera de Jaraíz*, en la que su director, Luis Merchán, se ha referido a la pieza.

<sup>3</sup> Mariano Rodríguez Ceballos, Cristina Jiménez Cano y Fernando Polo Alonso, a quienes agradezco el trabajo de campo y análisis del epígrafe.

del bloque. Dada la coherencia interna de su lectura y contenido, podemos sospechar que se trate del texto original íntegro, a menos que contuviese una hipotética formulación posterior, perdida por causas secundarias como el cemento aplicado, un corte practicado para su reutilización, o la erosión. De cualquier modo, es mera conjetura la posibilidad de que presentase un número indeterminado de líneas bajo el texto que se puede contemplar actualmente.

La lectura del epígrafe a la que llegamos tras ser puesta en común<sup>4</sup>, es la siguiente:

CAENONI / PINTILI(i) (filius) · AN(norum) / LXXX  
(octoginta) · MAILA / ---

A *Caeno*, hijo de *Pintilius*, de 80 años. *Maila* (...).

Lín. 1: nexo AE; lín. 2: nexos NT y AN; lín. 3: nexo MA

Se trata de una inscripción de lectura sencilla y con pocos problemas de interpretación: un texto funerario sin más elementos que el nombre del fallecido en genitivo, incluyendo la filiación, su edad, y el nombre de una más que posible dedicante, como cabe suponer de su formulación en nominativo.

Toda la onomástica del texto es de clara naturaleza indígena, y es perfectamente coherente con los antropónimos de la *Provincia Lusitania* en la que se integra la pieza. *Caenonius* es un nombre indígena documentado masivamente, y de forma mayoritaria, en *Hispania*, con un catálogo de treinta ejemplos en *Lusitania*<sup>5</sup>, diez en *Hispania Citerior*<sup>6</sup> y uno en la *Baetica*<sup>7</sup>. En la gran mayoría de

---

<sup>4</sup> Agradezco al profesor Joaquín Gómez-Pantoja y a los miembros del equipo ORDO – Alcalá su colaboración en esta puesta en común.

<sup>5</sup> M. Navarro Caballero, J. L. Ramírez Sádaba (coord.) (2003): *Atlas Antropónimo de la Lusitania Romana*, Mérida – Burdeos, 125-126.

<sup>6</sup> Procedentes de Carbajales de Alba (Zamora, *CIRPZA* 24), Castrelo del Valle (Orense, *IRG* 4, 66), dos ejemplares de Hinojosa de Duero (Salamanca, *CIRPSa* 81 y 84), Peñalba de Castro (*Clunia*, Burgos, *HEp* 13, 2003/2004, 202), Segovia (*CIL* II, 2743), Varge (Bragança, *HEp* 12, 2002, 563), Vellilla de Ebro (*Celsa*, Zaragoza, *CIL* II 3016), un grafito de Sa Punta des Patro (Mallorca, *HEp* 12, 2002, 15), y una pieza de procedencia incierta de Palencia (*HEp* 7, 1997, 567).

<sup>7</sup> *Caeno Aleonicus*, procedente de Moura (Beja), *AE* 1990, 478 = *HEp* 4, 1994, 994.

los casos, como el que nos ocupa, funciona como nombre único, aunque está documentado como *nomen*<sup>8</sup> y como *cognomen*<sup>9</sup> en estructuras onomásticas trimembres. Asimismo, es un elemento antroponímico atestiguado exclusivamente como masculino, salvo un caso excepcional documentado en Turín, en el que se menciona a una *Caenonia*<sup>10</sup>. En definitiva, una forma onomástica sobradamente documentada como propia del territorio hispano, y especialmente lusitano. En este sentido, resulta interesante el caso de un epígrafe de Brugg<sup>11</sup>, Suiza, en el que un *Caeno* figura como centurión de una cohorte de tropas hispanas, volviendo a apuntar al origen del *nomen*.

*Pintilius* es un nombre mucho menos documentado que el anterior, registrado tan sólo en una ocasión la *Baetica*<sup>12</sup>. Contamos, asimismo, con un interesante ejemplo en una pieza del campamento de *Mogontiacum* (Mainz)<sup>13</sup>, en el que un *Pintilius* figura como padre del fallecido, *Ogrigenus*, quien significativamente era centurión de una *cohors* de *A{e}stur{er}ju(m) et Callaecoru(m)*.

Existe una variante, *Pentilius*, que cuenta con dos ejemplos lusitanos<sup>14</sup> y dos más en *Hispania Citerior*, incluyendo entre estos últimos el famoso pacto de hospitalidad de los Zoelas<sup>15</sup>. Curiosamente, también contamos con una serie de marcas cerámicas en las que figura nombre *Pentilius*, sin más contenido, repartidas por Aquitania, Bélgica y un caso en *Brittania*.

Asimismo, contamos con un nombre femenino, *Pintilisina*, documentado en un epígrafe salmantino,<sup>16</sup> que comparte el radical

---

<sup>8</sup> Como el *Caenonius Niger* de Velilla de Ebro (*Celsa*, *CIL* II 3016 = *ERZ* 56).

<sup>9</sup> En casos como el de Castrelo del Vale (Orense, *IRG* IV, 66 = *HEp* 2, 1990, 521), Hinojosa de Duero (Salamanca, *CIRPSa* 81), Poço de Cortes (Lisboa, *AE* 1950, 257 = *HEp* 9, 1999, 751).

<sup>10</sup> *CIL* V, 7034.

<sup>11</sup> *AE* 1971, 276 = 1972, 353.

<sup>12</sup> Concretamente en la localidad pacense de Puebla de Alcocer (*Mirobriga*, *CIL* II<sup>2</sup>/7, 863).

<sup>13</sup> *CIL* XIII, 13037.

<sup>14</sup> En Cárquere (Viseu, *AE* 1986, 287 = *HEp* 1, 703) y en Talavera de la Reina (Toledo, *CIL* II 5335).

<sup>15</sup> Una pieza de Villardiegua de la Ribera (Zamora, *CIRPZa* 319), y el famoso bronce localizado en Astorga (León, *CIL* II 2633 = *IRPLe* 318 = *ERPLe* 303).

<sup>16</sup> Saldeana (Salamanca, *ERPSa* 104 = *AE* 1999, 883 = *AE* 2000, 713 = *HEp* 9, 1999, 500 = *HEp* 10, 2000, 493).

“pint-”, correspondiente al ordinal “quinto”, muy habitual en la formación de antropónimos.<sup>17</sup>

Finalmente, el nombre de la probable dedicante, *Maila*, responde a una forma exclusivamente femenina documentada en tan sólo cuatro ocasiones, tres en *Lusitania*<sup>18</sup> y una en la *Baetica*<sup>19</sup>. En todos los casos, se encuentra en la mitad occidental de la Península Ibérica, delimitando un conjunto en el que la pieza de Jaraíz, como ocurría con las formas onomásticas anteriores, encaja perfectamente.

DAVID SERRANO LOZANO



1



2

486

---

<sup>17</sup> M. Palomar Lapesa, *La onomástica personal en la antigua Lusitania. Estudio lingüístico*, Salamanca, 1957, p. 91; M<sup>a</sup> L. Albertos Firmat, “Onomastique personnelle indigène de la Péninsule Ibérique sous la domination romaine”, *ANRW*, II, 29.2, 1983, p. 865.

<sup>18</sup> Bencatel (Évora, *IRCP* 455), Ferro (Castelo Branco, *AE* 1969/70, 216) y Malpartida de Cáceres (Cáceres, *CPILC* 770).

<sup>19</sup> Segura de León (Badajoz, *AE* 2009, 563).

UNA NUEVA INSCRIPCIÓN DE VILLAMIEL, CÁCERES  
(*Conventus Emeritensis*)

La inscripción fue hallada por D. Rafael García<sup>1</sup> junto a otros materiales arqueológicos en un paraje de Villamiel, Cáceres, conocido como El Lomo, cuyas coordenadas UTM aproximadas son: Huso 29, 688679 / 4447363. La pieza se encuentra actualmente en una finca de su propiedad, en la calle de Pio XII nº 60 de la localidad mencionada, colocada en el muro de cierre de la parcela, lugar en que fue documentada por Don José-Vidal Madruga en el año 2001<sup>2</sup>. Según nos informó el Sr. García, en el mismo lugar fue localizada otra inscripción similar que actualmente se encuentra en propiedad de un vecino de la cercana villa de San Martín de Trevejo.

Son muchos los testimonios del pasado romano de la zona, habiéndose localizado más de una decena de yacimientos a partir de prospecciones arqueológicas. Valdepozos, o Los Pozos, al suroeste de Villamiel y a unos 5,6 km de distancia,

---

<sup>1</sup> A quien agradecemos que nos atendiera tan amablemente a pesar de las incidencias climáticas y nos facilitará información sobre el hallazgo de la pieza, así como de otros materiales.

<sup>2</sup> Su inesperada pérdida convierte esta nota en un sentido homenaje a su persona y su obra, ya que al cedernos toda la información que había recabado hasta la fecha sobre el epígrafe y atender amablemente las cuestiones y dudas que nos surgieron durante la elaboración de esta nota, nos mostró su generosidad y el amor que tenía por las antigüedades de su tierra.

destaca sobre los demás, tanto por sus dimensiones (> 4 has.) como por la cantidad de materiales hallados o que pueden apreciarse en superficie; de ahí que se haya sugerido que fue un asentamiento organizado, con o sin carácter administrativo, a tenor de varios factores: los yacimientos de dimensiones moderadas (< de 1 has.) que posiblemente estarían vinculados a él<sup>3</sup>; su posición estratégica, próxima a antiguos caminos, sirviendo, por tanto, como nudo de comunicaciones en el valle<sup>4</sup>; la aparición de media docena de inscripciones funerarias a las que posiblemente habría que añadir más<sup>5</sup>; y la existencia de la presa del arroyo de Las Contiendas, que pondría de manifiesto un interés y un esfuerzo colectivo por parte de los habitantes de la zona. Desgraciadamente, desconocemos cómo se articularon sus relaciones con las ciudades romanas vecinas: *Mirobriga*<sup>6</sup>, *Caurium* (Coria) y la *civitas Igaeditanorum* (Idanha-a-Velha). Otros yacimientos más alejados de Valdelospozos, situados en tesos que dominan gran parte del terreno, podrían ser *villae*, como sucede en los casos de Villalba o Las Navas del Rey, donde también se han localizado un par de inscripciones funerarias, un ara consagrada al dios *Eci[r]jicu(?)* (dat.) y lo que sus editores describen como un *terminus* de agrimensor<sup>7</sup>.

---

<sup>3</sup> Estos son: El Rincón, La Cerca Magdalena, El Risco, La Charca y Valdejante, situados a 1-1,5 km de Valdelospozos. M. García de Figuerola: *Arqueología romana y altomedieval de la Sierra de Gata (El Valle de Valverde. Provincia de Cáceres)*. Badajoz, 1999, pp. 95 y 103.

<sup>4</sup> Los caminos antiguos que pueden distinguirse actualmente son dos, el que discurre desde Coria a Castilla y que se divide al E. del asentamiento, y, por otra parte, la ruta del O. desde Salvaleón, que aparentemente concurre con la anterior. M. García de Figuerola (1999), *op. cit.*, p. 95.

<sup>5</sup> La mayoría halladas en el cercado conocido como el Sepulcro del Moro. Hasta la actualidad, se han localizado en los alrededores de Villamiel una veintena de inscripciones, a las que debemos añadir la del presente artículo.

<sup>6</sup> La identificación tradicional de la *Mirobriga* romana con la actual Ciudad Rodrigo (Salamanca) se basó, principalmente, en el hallazgo de dos *termini* augustales del s. I d.C que parecían confirmar dicha relación. Sin embargo, las últimas investigaciones abogan por la localización de *Mirobriga* en alguno de los numerosos hábitats castreños que rodean dicha población salmantina. *Vid.* D. Martino García: *Las ciudades romanas de la meseta norte de la península ibérica*, Tesis Doctoral de la Universidad Complutense de Madrid, 2004, p. 295.

<sup>7</sup> J. L. Melena: "Salama, Jálama y la epigrafía latina del antiguo Corregimiento",

A pesar de que su descubridor dice haber encontrado la pieza que nos ocupa en los alrededores de El Lomo, no se ha documentado hasta el momento ningún tipo de hallazgo arqueológico; en cambio Domené sitúa el origen del monumento en la finca de las Navas del Rey, cuya abundancia de restos romanos ya se ha notado<sup>8</sup>.

La lastra fue tallada sobre alguna variedad de granito del Sistema Central<sup>9</sup> y destaca el diverso trabajo de sus caras. La que ahora podemos considerar frontal por haberse grabado en ella la inscripción (FIG. 1) se opone a otra, sin duda la original, en que se labró un capitel de orden dórico que no está adosado (FIG. 2), sino que está trabajado dentro de la misma pieza, formando un único conjunto, posiblemente una suerte de cornisa o elemento arquitectónico; en la cara superior, finalmente, hay dos orificios rectangulares de 7 x 1 cm. con restos de plomo. Sin duda el epígrafe aprovechó el sillar, que luego se fracturó por el lado izquierdo, provocando la pérdida de las letras iniciales de cada línea a excepción de la primera. En la actualidad la erosión de la pieza y los líquenes, que cubren toda la superficie inscrita, dificultan la lectura (FIG. 3).

El campo epigráfico está centrado, aunque llama la atención el *vacat* que existe en la segunda línea y que separa a los dos difuntos. Las interpunciones son circulares y las letras, de *ductus* regular y escasamente profundo, son capitales cuadradas que oscilan entre los 3,5 y los 5 cm, destacando el módulo de las de la primera y última línea de la pieza (de 5 y 4, 5 cm, respectivamente). Llevan remate triangular poco regular.

---

en J. L. Melena (ed.), *Symbolae Ludovico Mitxelena septuagenario oblatae*, pars prior, Vitoria, 1985, pp. 475-530. E. Ariño y M. García de Figuerola: "Un *terminus* de agrimensor de carácter técnico procedente de la Sierra de Gata (Villamiel, Cáceres)", *Archivo Español de Arqueología*, 66, 1993, pp. 258-264. J.-V. Madruga y J. Salas: "A propósito de teónimos indígenas en el *conventus Emeritensis*", *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Historia Antigua*, 8, 1995, pp. 338-341 n° 4.

<sup>8</sup> D. Domené: *Historia de Villamiel y Trevejo (Cáceres)*, 2010, p. 24 (disponible online en [www.lulu.com](http://www.lulu.com), consultado 15-10-2013).

<sup>9</sup> Por ejemplo el llamado "granito pinto", *vid.* Instituto Geominero de España: *Granitos de España*, Madrid, 1985, s. p.

Se puede leer lo siguiente:

Rufus · C(ai) · Tutor-  
i · f(ilius) · an(or)um) · XXX (triginta) (vacat) Ruf-  
[inu]s · Rufi · f(ilius) · an(norum) · V (quinque) · h(ic) · s(iti)  
· s(unt) ·  
[Rufi]na · fratri · d(e) · s(ua) · p(ecunia)  
[D(is) · ] M(anibus) · S(acrum)

Aquí yacen Rufo, hijo de Cayo Tutorio, de 30 años, y Rufino, hijo de Rufo, de 5 años. Rufina corrió con los gastos (y mandó construir este monumento) para su hermano. Consagrado a los dioses Manes.

La disposición simétrica del texto nos hace pensar que la inscripción está completa, a excepción de las letras que faltan por mutilación de la pieza (FIG. 4). Está claro que se trata de una inscripción de carácter funerario por la consabida consagración a los Manes en la última línea de la inscripción (l. 5), situación un tanto curiosa, habituados a encontrarlo como la fórmula de inicio en la mayoría de las inscripciones fúnebres. Sin embargo, existen en Hispania casi una decena de inscripciones que presentan la misma disposición, todas ellas localizadas en la franja más occidental de la Península Ibérica, entre Córdoba y Galicia (Sevilla, Córdoba, Galicia y Leiria).<sup>10</sup>

Nos encontramos ante dos difuntos de onomástica muy parecida, lo que debe de ser considerado indicio de parentesco. Los nombres *Rufus* y *Rufinus* son bastante frecuentes en el Norte y Este de la Lusitania, habiéndose contabilizado más de ciento treinta testimonios para el primero y aproximadamente un centenar para el segundo.<sup>11</sup>

La aparición de la filiación con *praenomen* y *nomen* no es frecuente pero tampoco extraña. La opción lógica, a tenor de las letras que disponemos, es *Tutorius*, que no estaba atestiguado

---

<sup>10</sup> CIL II<sup>2</sup>/5, 303; HEp 10, 2000, 534; AE 1984, 544; AE 1990, 498; HEp 7, 1997, 648; CIL II<sup>2</sup>/7, 350.

<sup>11</sup> Navarro, M. y J. L. Ramírez: *Atlas antroponímico de la Lusitania romana*, Mérida-Burdeos, 2003, p. 410.

hasta ahora en Hispania, pero que fue popular en otras provincias y *regiones*<sup>12</sup>.

Se desconoce la identidad del dedicante del epígrafe, ya que de su nombre solo resta una letra del mismo, una "A" (l. 4) y sabemos de su relación fraterna con *Rufinus*, el segundo difunto, mientras que el primero habría sido el padre de ambos. Podemos intuir, por terminar el nombre en "A", que se trató de una dedicante, encajando perfectamente en el espacio disponible *Rufina*.

Por la presencia de la invocación a los dioses Manes, la consignación de los difuntos en nominativo, el empleo de la fórmula de enterramiento y la ausencia de *s·t·t·l*, datarían la inscripción entre finales del siglo I d. C. y el s III d. C.

CRISTINA JIMENEZ CANO  
ELISA GÓMEZ-PANTOJA GÜEMES

---

<sup>12</sup> CIL I, 2236; CIL I, 2244; CIL I, 2504; CIL IX, 24; CIL IX, 402; CIL X, 1928; AE 1973, 135 y AE 2010, 348.

J. - V. MADRUGA FLORES



1

J. - V. MADRUGA FLORES



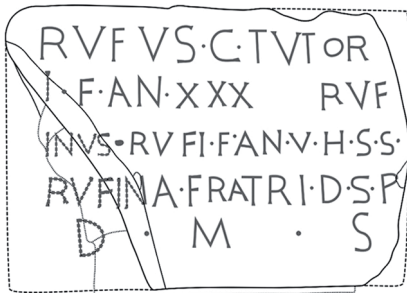
2

J. L. GÓMEZ - PANTOJA



3

C. JIMÉNEZ CANO



4

FRAGMENTO DE EPÍGRAFE ROMANA DE MIROIÇO  
(ALCABIDECHE, CASCAIS)  
(*Conventus Scallabitanus*)

Em prospecção de superfície no sítio da *villa* romana de Miroiço (Manique, Alcabideche, Cascais),<sup>1</sup> achou Vítor Rafael de Sousa, a 2 de Novembro de 1991, este fragmento de placa, mui provavelmente funerária. Dará entrada, proximamente, no depósito de materiais arqueológicos gerido pelos serviços culturais e de património da Câmara Municipal de Cascais.

De mármore branco, do tipo Estremoz - Vila Viçosa com muita pátina, devida, naturalmente, a ter estado sujeita às intempéries, é de forma irregular e apresenta resto de uma

---

<sup>1</sup> «*Villa* romana de Miroiço, na estrada de Manique (antiga estrada nacional nº 247-5), Bairro de Mouroços, Manique de Baixo, freguesia de São Domingos de Rana, município de Cascais, distrito de Lisboa» – é esta a identificação do sítio nos termos da sua classificação como «imóvel de interesse público» (Dec. nº 26-/92, de 1 de Junho, que o Dec. nº 5/2002, de 19 de Fevereiro rectificou, identificando-o melhor e apresentando planta com as áreas classificada e de protecção). Não chegaram a fazer-se escavações no sítio propriamente dito, mas sim, no último trimestre de 1999, na necrópole tardo-romana que lhe fica adjacente e cujo estudo pormenorizado vai ser publicado por Guilherme Cardoso (com quem dirigi esses trabalhos) nas actas da VIII Mesa-redonda Internacional sobre a Lusitânia Romana (Mangualde, Maio de 2013), sob o título «As necrópoles romanas/visigóticas de Miroiço e Alcoitão (Cascais)». Sobre o sítio publicaram-se, porém, notícias: ENCARNÇÃO, José d' e CARDOSO, Guilherme – «Miroiços (Manique)», *Notícias da Freguesia* n.º 17, Janeiro/ Fevereiro 2000, S. Domingos de Rana, p. 8-9; «Miroiço de Manique» in ENCARNÇÃO (José d'), *Recantos de Cascais*, Cascais, 2007, p. 246-249.

epígrafe em duas linhas. Está também alisada na face posterior.

Dimensões: (8,5) x (13) x (2,2).

[...] [?] / [...] MARITI[MA?] [...] [?] / [...] [?] ANN(*orum*)  
[...] / [...]

Alt. das letras: l. 1: (3); l. 2: 3,7. Espaços: 2: 0.7.

A paginação deve ter sido deveras cuidada, porquanto se notam as linhas de pauta e as letras mostram nos vértices um acabamento triangular, a denotar a perícia do lapicida em as gravar assentando delicadamente o badame nessas linhas auxiliares. Por quanto é dado intuir, seria uma escrita do tipo actuário, quer pela inclinação do N, quer, sobretudo, pelo R, que é estreito, de perna inusitadamente longa, uma vez que a parte superior não será mais larga do que 0,8 cm, enquanto que, em baixo, a ‘abertura’ é de 1,3 cm.

Dado o estado fragmentário da epígrafe, a nossa interpretação não pode deixar de ser hipotética.

Assim, na l. 1,<sup>2</sup> há apenas o vértice terminal de uma haste em oblíquo; interpreto de seguida A, cuja haste da direita desapareceu sob a concreção, sem barra horizontal intermédia; leio R sobretudo devido à referida inclinação da haste da direita e ao arredondado superior, que, no entanto, a fractura deteriorou. O espaço mais largo para a letra seguinte levou-me a sugerir o T, cuja barra superior, contudo, desapareceu; e os dois sulcos verticais paralelos e aproximados, acho que permitem aventar IM.

Na l. 2, há, na extremidade, vestígio de um sulco oblíquo, que, atendendo à similitude do traçado, a ocorrência de dois NN seguidos possibilita encarar a reconstituição proposta; completar-se-ia essa linha com o número da idade.

---

<sup>2</sup> Não é possível propor uma hipótese de dimensões originais da placa; contudo, dada a sua escassa espessura, é de supor que seria afixada ou numa árua de argamassa (como acontece em Tróia – veja-se a imagem de IRCP 212 acessível em <http://hdl.handle.net/10316/578>) ou num *columbarium*. Desta forma, a identificação das linhas reflecte necessariamente apenas o que está visível.

Datável, pela paleografia (único critério a que, na circunstância, se poderá lançar mão), da segunda metade do século I d. C., a epígrafe poderia ter, numa primeira linha, o *nomen* da(o) defunta(o), precedido de *praenomen* em caso de defunto, seguido da filiação. Nas linhas finais, caberiam as habituais informações acerca do dedicante e as fórmulas funerárias H. S. E. S. T. T. L.

A ser *Maritima* (ou *Maritimus*) o nome aí registado, confirmaria o que se conhece da epigrafia do termo de Cascais acerca da predominância de onomástica latina ligada aos primeiros colonos de *Olisipo*.<sup>3</sup> Este antropónimo latino regista-se, até ao momento, apenas mais uma vez na Lusitânia (Quinta de Marim, Olhão: IRCP 45), a confirmar o que então escrevi: «Directamente relacionado com o mar, mostra, nos exemplos peninsulares, uma tendência para ser atribuído a crianças, a escravos e libertos, de preferência em zonas costeiras» (*ibidem*, p. 90).

JOSÉ D'ENCARNAÇÃO



488

---

<sup>3</sup> Cf. ENCARNAÇÃO (José d'), *Roteiro Epigráfico Romano de Cascais*, Câmara Municipal de Cascais, <sup>2</sup>2001, p. 119-121.